

SE SUSCRIBE:

En CADIZ, en el despacho de este periodico; en JEREZ, en la libreria de Bueno; en el PUERTO, José Palma, café del Comercio; en SAN-LUCAR en casa de Gurria; y en SAN-FERNANDO, en el almacen de Diaz.

EL GLOBO

PRECIOS DE SUSCRICION.

Para Cádiz llevados á las casas. rs. vn. 13
Recogiéndolo en el despacho. 12
Para fuera de Cádiz, franco de porte. 16

MIERCOLES 12 DE ENERO DE 1842.

Historia de la Regencia

DE LA REINA CRISTINA,

por DON JOAQUIN FRANCISCO PACHECO.

Tomó 1.º (*)

Entre las obras publicadas de algun tiempo á esta parte pocas han sido las que tan fuerte sensacion han hecho en la capital y en las provincias del reino, como esta que acaba de dar á luz el ilustrado representante de la provincia de Alava. El señor Pacheco no ha tenido parte en los acontecimientos que en esta primera parte se refieren y se juzgan: su imparcialidad es completa: pero su imparcialidad seria insuficiente sin la novedad y profundidad de los juicios, sin la acertada comprension y clarísima exposicion de los hechos, para dar á la obra esa alta importancia de que á nuestro entender se encuentra dotada.

¿Peca de excesiva la severidad con que el señor Pacheco juzga á todos los partidos en que desde 1808 hasta el dia ha estado nuestra nacion dividida? Nosotros creemos que nó. Nosotros creemos que es justicia la del señor Pacheco y justicia nada rigurosa.

Los patriotas, los afrancesados, los realistas, los liberales, los masones, comúneros y moderados no se darán probablemente por satisfechos. Pero cuando se ha hecho á sí propio justicia el orgullo de los partidos? Cuando han dejado de considerarse impecables en sus actos, como infalibles en sus opiniones?

(*) Se halla de venta á 26 rs., en los puntos de suscripcion del globo, Cádiz, calle de la Verónica, núm. 148. Jerez, González. Puerto, Valderrama. Sanlúcar, Gurria. Medina, Rosso, &c.

Por lo menos esos partidos de los cuales no hay uno solo que no haya legado á nuestra sociedad política algunos hombres políticos, algunos principios errados, algunas aversiones implacables, y en compensacion algun útil desengaño, esos antiguos partidos, decimos, están ahora desorganizados, disueltos. Apenas encontrarán representantes y abogados de su orgullo que protesten contra la imparcialidad del historiador. Pero cuando este haya de tocar á la herida abierta de nuestras actuales discordias, cuando haya de hacer plena justicia á los aciertos y á las faltas de los actuales partidos, cuando se vea precisado á hablar de los sucesos en que ha tomado parte, cuando hable de sus amigos y adversarios, ¿su propio partido le perdonará su imparcialidad en obsequio de sus servicios, y el partido contrario le perdonará sus doctrinas en vista de la sinceridad de sus convicciones?

Esta es una de aquellas obras que no pueden juzgarse por fragmentos: que se resisten á todo analisis, que no pueden ser suficientemente estimadas sino por quien conoce la identidad de miras, la unidad de pensamiento que es acaso su primera prenda, al par del profundo interes que inspira su lectura. Por los párrafos que vamos á copiar, extractados de la parte de ella que no se insertó en las Revistas podrán formarse, por lo menos, nuestros lectores una idea aunque incompleta de la obra del señor Pacheco.

Habia el historiador de los últimos actos del reinado de Carlos IV y de su privado.

“Cuando se contempla al gobierno de la nacion española lo mismo bajo el padre que bajo el hijo, arrastrandose tan indignamente á los pies de una

potencia estraña, llamandola á decidir en nuestras contiendas interiores, invocandola como su providencia, como el árbitro de su destino futuro, agitándose hasta el estremo de la degradacion por conseguir una mirada favorable; una esperanza de misericordia: no puede menos de hervir la sangre en cualquier pecho castellano y de encenderse el rostró con el rabor de tanta ignominia.

Defienda en buen hora D. Manuel Godoy los principios y los actos de su administracion; para nosotros está juzgada al considerar á 1808 y al advertir la conducta indigna y cobarde que casi todos los hombres socialmente elevados siguieron en aquella época. Un ministerio que dura quince años es responsable del estado de la sociedad á su conclusion.”

Con esta misma elocuencia, con esta misma dignidad del verdadero patriotismo continua el señor Pacheco censurando los acontecimientos de aquella época, hasta llegar á la reunion de la junta de Bayona. Poco diremos de las escenas que representó aquella junta de que vamos hablando. Causase el ánimo y desfallece á la verdad, contemplando tan no interrumpida serie de debilidades. Casi todos los llamados á autorizar y revestir con su sancion las perfidias que acababan de consumarse, casi todos concurrieron á esa triste y vergonzosa obra. Rubor causa todavia el leer las listas de aquellos nombres y el examinar los jesuiticos rodeos en que miserablemente se encerraban los que menos querian prestarse á las declaradas intenciones del emperador.

No debia admirarnos, por mas que nos doliese, su

marido; si quiere que recibais á vuestra prima, os vereis obligada á obedecerle.

—Oh! nunca, nunca.

—Pobre niña ¿qué hareis?

—Suplicaré á Gontran, verá mis lágrimas, tendrá piedad de mí, porque estoy seguro de ello, si viene aqui, caeré enferma!

—Mr. de Lancry no tendrá piedad, Matilde, porque creo como vos que quiza este viage ha sido convenido entre él y Ursula.

—¿Creéis pues que él la ama?

—Como puede amarla... Despues de lo que me habeis dicho; no dudo que vuestra prima haya usado con él de una coqueteria estremada y provocativa. Su inteligencia se establecerá al instante; á no ser por la casualidad que os hizo oír algunas palabras de su conversacion, vuestras sospechas no se hubieran despertado.

—Pero que he de hacer, Dios mio! ¿Que he de hacer?

—Una vez ya aqui mi prima, señora, mi desgracia será cierta; Gontran no obsequiará mas que á ella, mi vida será un suplicio á todos momentos.

—No creáis eso, por el contrario. Si seguís mis consejos, Ursula no estará sino muy pocos dias en vuestra casa, durante el cual tiempo resistirá hasta los menores obsequios de vuestro marido.

—¿Qué decís, señora?

—Escuchadme, Matilde. Vuestra prima, esa muger tan melancólica, tan romántica, atiende, antes que todo, al influjo que ejerce sobre su marido. Para asegurar ese influjo, nada omite, adula su vulgaridad, participa de ella, lo exagera, todo esto es muy sencillo. Ursula es orgullosa, codiciosa y pobre; abruma á su ma-

pero me contiene la vergüenza!.. Nunca me espondré á sonrojarme delante de ese ángel. Pero perdonad, os lo repito, Matilde, que os hable tanto de mí... ya sabeis mi vida, imitareis mi confianza... Ahora Matilde, hablemos de vos... os lo suplico... no me ocultéis nada. Creedme, la experiencia de la desgracia madura la razon, y sus consejos podrán seros útiles.

Despues de un momento de perplejidad, conté á Mad. de Richeville todos los motivos que habia tenido para estar celosa de Ursula; mis sospechas sobre su amistad con Mr. Chopinelle, lo que habia sorprendido en su conversacion con mi marido, y en fin mis recelos de la próxima llegada de mi prima.

Mad. de Richeville me dijo:

—Matilde, ¡amais muy apasionadamente á vuestro marido... tanto mejor, un amor como el vuestro es una cosa santa y noble; sin duda se padece, pero el corazon está satisfecho, y este ardor febril é inquieto vale mas que el vacío y la nada. Vuestra prima me parece muy peligrosa. En otro tiempo Mad. de Maran os exaltaba siempre á costa de Ursula con una malignidad muy bien calculada. Sabia ella que las mugeres de aquel caracter no olvidan nada, que en ellas las heridas del orgullo son incurables. Ursula querrá vergarsé en vez de las humillaciones de su infancia, de las ridiculeces de su marido, de las de su primer amante... La fatalidad ha querido que fuérais testigo de muchas escenas de que tiene que abochornarse; no lo olvidará nunca... Miradla pues como vuestra mas mortal enemiga. Habeis sido perfecta para ella

Los malvados no perdonan el bien que se les hace.

—Y ella, no obstante, va á venir á protestarme su hipócrita amistad. Nunca, oh! nunca la sufriré.

—Matilde, conocéis el caracter intratable de vuestro

BOBBYIN.

MATILDE.

MEMORIAS DE UNA MUGER DEL GRAN MUNDO. (1)

POR EUGENIO SUB.

PARTE. SEGUNDA.

EL CASAMIENTO.

CAPITULO XXVIII.

Emma.

(CONTINUACION.)

—Ah! le dije, podeis creerlo, señora; tened entendido que comprendo cuan penosa debe seros esa violencia. —Sí, oh! sí, bien penosa, Matilde, sobre todo cuando estoy sola con Emma; aunque la colmo de caricias, aunque ella me ama tiernamente, ay! no sabe... no sabrá nunca que soy su madre... Me parece que si lo supiese me habia de amar de otra manera; me parece que su voz tendria otro acento, sus ojos otro modo de mirar; no soy para ella mas que una parienta á quien ha visto raras veces. Que seria pues si supiese que era su madre... Algunas veces estoy á punto de confesarlo todo,

(1) Véase desde el número 313 hasta el 448.

mera entrevista, se negó mas adelante por agenas influencias á que fuesen entregadas las credenciales en distintas manos de las del duque de la Victoria.

Esta mudanza de parecer perjudica al talento del ministro. Pero el hecho es que el duque de la Victoria debe entenderse desairado desde que se altera el precedente establecido con la reina Cristina. No se nos arguya con el regio carácter de aquella señora objeto de nuestra especial veneracion. No era en su carácter de viuda, ó madre de reina, era por ser regenta del reino por lo que venian acreditados cerca de ella los embajadores. El regente Espartero ha sido pues desairado.

Las contestaciones entre el embajador y nuestros gobernantes dieron lugar á una consulta elevada al gobierno francés, y á varias propuestas de mediacion que fueron rechazadas. Despues de un largo plazo se recibió contestacion del gobierno de S. M. Luis Felipe en que aprobaba y autorizaba la conducta del embajador, en cuya vista este último insistió en su primera pretension, anunciando su retirada para el caso de la negativa y señalando para la respuesta un plazo que terminaba el dia 31.

Habiendo transcurrido este plazo sin obtener respuesta, el embajador no hizo misterio alguno de que se consideraba desairado y de su proyecto de retirarse, con toda la embajada, abatiendo las armas de Francia y dejando á los súbditos franceses bajo la protección del pabellon ingles.

Asigúrase que para disuadir de este propósito al embajador, y conseguir que aguardase contestacion á su nota mediaron con feliz éxito el señor Saffort, el representante en Madrid de la casa de Roschildt y sobre todo con gran empeño Mr. Ashton.

Recibió en efecto en la noche del 5 contestacion del ministerio. Era una memoria difusa redactada por el señor Gonzalez, y que constaba de mas de seis pliegos. Entonces reunió Mr. de Salvandy á los individuos de su embajada como si dijéramos consejo de generales. En cuanto á la primitiva cuestion establecido, tomado que hubo la palabra, su resolución de retirarse dado que no se accedia á su pretension. En cuanto á la segunda, esto es, en cuanto á si habia de retirarse con él toda la embajada, abatiéndose las armas &c, la presentó como cosa dudosa, dado que con la respuesta de nuestro gobierno, desaparecia una parte del desaire que hubo en retardarla. Acordóse que partieran el conde de Salvandy, el secretario de negocios Pageot y el resto de la embajada, quedando solamente en España el duque de Gluksberg, segundo secretario como encargado de los negocios de la embajada.

Este diplomático es hijo del famoso duque Decezes, ministro doctrinario que fué de Luis XVIII, y nieto por su madre de Mr. de Saint Aulaire, tambien insigne en la carrera diplomática. Es ademas el hombre de las confianzas de Mr. Guizot, de quien ha sido secretario de gabinete.

En cuanto á su carácter de encargado de los negocios de la embajada es enteramente nuevo, no habiendo hasta ahora existido mas agentes diplomáticos que los embajadores, ministros plenipotenciarios, encargados de negocios, y en ciertos casos encargados de la correspondencia.

Esta resolución es puramente provisional mientras tanto que se reciba respuesta de la nueva consulta elevada á Paris. Mr. de Salvandy ha anunciado que acaso desde la frontera, recibidas órdenes de su gobierno, ordenaria al duque de Gluksberg que se retirase abatiendo las armas.

Estos son los antecedentes del asunto, los cuales han dado lugar á una reunion secreta de los gefes de la mayoría con el ministerio, y de la sesion de hoy.

En la reunion secreta refirió el ministerio alguna parte de estos antecedentes (de cuya exactitud salgo garante), no todos, y fue severamente censurado por algunos, sobre todo por el señor Caballero, y solapadamente por el señor Cortina, no asistió el señor Olózaga.

En la sesion de hoy despues de la interpretacion anunciada por el señor Serrano y de las insignificantes esplicaciones del ministerio, lo mas notable, y pasando por alto los discursos de los oradores de segundo orden, han sido los discursos de los señores Argüelles, Caballero y Olózaga. El primero, Nector á menudo impertinente de nuestro Congreso, procuró darle una gran importancia al asunto, recordando lo que pasó el año de 14 cuando los embajadores de las potencias, llegado el Rey, se retiraron en coches de colleras á Valencia. Hizo despues grandes elogios de Mr. de Salvandy, pero añadiendo que como tutor él y á haberse presentado el embajador con este carácter á visitar á la Reina, sin previo permiso del regente le hubiera cerrado las puertas de palacio.

El discurso del señor Caballero como los de los señores Gonzalez Brayo, Lopez y Uzal, tubieron una tendencia de oposicion, negándose mas ó menos declaradamente á aprobar la conducta del gobierno.

El del señor Olózaga tendió á rebajar la importancia del asunto, en lo que lo consideramos habilitados los intereses de su partido. "Supuesto, dijo, que la Francia por actos terminantes ha reconocido la regencia del duque de la Victoria, nada importa esta cuestion sobre meras formas de etiqueta." Tambien hizo un gran elogio de Mr. de Salvandy que, en 1823, abandonó la carrera militar por no hacer armas contra nuestra causa. El resultado fué leerse y aprobarse antes que las demas una proposicion en que se ofrece apoyo al gobierno, sin aprobar terminantemente su conducta. Las otras proposiciones mas explicitas fueron retiradas.

Con esto creo haber desempeñado mi propósito que era ponerlos á ustedes al corriente de una cuestion tan interesante.—Su colaborador y amigo.....

CADIZ 12 DE ENERO.

ORDEN DE LA PLAZA.

Servicio para hoy.—Gefe de dia: D. Mateo Cabrera, mayor de la brigada de artilleria de Milicia Nacional.—Parada: el provincial de Ecija con la Milicia Nacional.—Capitan de hospital y provisiones: el provincial de Ecija.

D. Rafael Sierra y Cárdena, juez primero de primera instancia en esta plaza.

En virtud del presente cito, llamo y emplazo á doña Juana Liguinano, consorte legitima de D. Tomás Gonzalez Martin, para que en el término de treinta dias á contar desde hoy, se presente en mi juzgado á evacuar una declaracion que esta decretada en espe-diente que contra la misma sigue don Angel de Aramburu, apercibido que de no hacerlo se continuará el procedimiento en rebeldia con los estrados de esta audiencia. Cadiz 8 de Enero de 1842.—Sierra. Ramon Maria Parallo, escribano publico.

Intendencia de rentas de la provincia de Cadiz.

La direccion general de rentas unidas con fecha 30 de Diciembre próximo pasado me dice lo que sigue:

"El Exmo. señor ministro de Hacienda con fecha 27 del actual dice á esta direccion lo siguiente. S. A. el regente del reino conformandose con lo propuesto por esa direccion en 12 de Noviembre último se ha servido mandar prevenga V. S. al intendente de Cadiz, no consienta que continúe el recargo impuesto al trigo por aquel ayuntamiento, mediante á que dicha especie se ha procurado siempre cargar un levisimo impuesto, por ser alimento de primera necesidad. De órden de S. A. lo comunico á V. S. para los efectos espresados; en la inteligencia de que con esta fecha se inserta al ministerio de la Gobernacion la consulta de 12 de Noviembre de esa direccion, y se repite la órden de 14 de Julio anterior.—La direccion lo traslada á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Lo que se inserta en este periódico para la común inteligencia.—Cadiz 8 de Enero de 1842.—Juan Navarro.

San Benito, abad.

El Jubileo está en la iglesia de los Descalzos.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

Horas.	Term. m.	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atmo.
Al s. el sol.	Cero.	30,15.	NE.	Clara.
Al mediodia.	6 S. 0.	30,15.	NE.	Celaje.
Al p. el sol.	5 S. 0.	30,13.	NE.	Nublada.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Sale el sol á las 7 y 4 minutos de la mañana.
Se pone á las 4 y 56 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 2 y 59 min. de la madrugada.
Primera baja á las 9 y 7 min. de la mañana.
Segunda alta á las 3 y 15 min. de la tarde.
Segunda baja á las 9 y 22 min. de la noche.

Cadáveres sepultados en el cementerio de esta ciudad en el dia de ayer.

Hombres.....	1
Mujeres.....	8
Niños.....	1
Niñas.....	0
Total.....	10

Parte mercantil.

BOLSA DE MADRID DEL 7 DE ENERO.

Titulos al 3 p 3/4, á fecha, de 22 3/8 á 23 1/4: dos operaciones.....	940,000
Id. id. al contado, á 23 1/4: dos operaciones.....	320,000
Id. al 5 id., á fecha, sin cupones, á 20 15/16: una operacion.....	600,000
Id. id. id., con cupones, de 34 á 33 3/8: veinte y una operaciones.....	11,560,000
Id. id. á una prima, de 35 1/4 á 35: tres operaciones.....	1,800,000
Id. id. al contado, de 33 1/8 á 33: cuatro operaciones.....	1,060,000

BUQUES ENTRADOS EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Vapor frances Phenicien, c. Mr. Martin, de Marsella y Gibraltar en 9 horas con algunos efectos, á los señores Retortillo.

Polacra-goleta española Eolo, don José Ramon Canal, de Málaga en 5 dias en lastre.

Y varias embarcaciones menores. SALIDOS.

Bergantin español Churruca, don José Jauregui-zar, con mercancías para Sevilla.

Bergantin ingles United, c. J. Touzel, con sal para Montevideo.

Bergantin idem Wannan, c. Gibson, con idem para el Rio de la Plata.

Bergantin-goleta idem Flora, c. Philip Hac-queñil, con idem para Jersey.

VAPORES.

Entre Cadiz y el Puerto.

De Cadiz.	Del Puerto.
EL SOL.	
Miercoles 12.	
11 de la mañana.	9 1/2 de la mañana.
2 1/2 de la tarde.	1 de la tarde.
Jueves 13.	
11 1/2 de la mañana.	10 1/2 de la mañana.
2 1/2 de la tarde.	del dia.
Precios: en popa 5 rs. y en proa 3 rs.	

EL BETIS. EL CORIANO.

Patron: Vicente Gonzalez.

De Cadiz.	Del Puerto.
Miercoles 12.	
9 1/2 de la mañana.	11 de la mañana.
1 1/2 de la tarde.	2 1/2 de la tarde.
Jueves 13.	
10 de la mañana.	11 1/2 de la mañana.
1 de la tarde.	2 1/2 de la tarde.
3 1/2 de idem.	4 de idem.
Precios: 5 rs. en popa y 3 en proa.	

EL paquete de vapor frances EL FENICIO, cap. Martin, saldrá hoy 12 á las cinco de la tarde, admitiendo carga y pasajeros para Gibraltar, Málaga, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona, Marsella, y Génova.—Lo despachan los señores J. y J. Retortillo, plaza del Loreto, núm. 99.—El correo recogerá la correspondencia hasta las tres de la tarde.

Teatro Principal.

A las seis y media se pondrá en escena la grandiosa ópera en cuatro actos del inmortal maestro Rossini:

GUILLERMO TELL.

Editor responsable: M. J. de Uclés.

Imprenta de EL GLOBO, calle del Vestuario, número 97.